

Libro segundo

aquellos fechos. Don felisarte le respon-
dio que despues delo del cielo en la muy
alta proheza suya se esforçauã todos pa-
ra aquello ⁊ para mas. Pues como aq̃-
lla noche ouieffen de tomar tierra ⁊ que-
riã no ser sentidos ningũo sabia tambie
la costa como Argan de fugel: que por
ella mucho anduiera: sabia los castillos
⁊ las villas / las entradas ⁊ las salidas:
y auiedo oydo dezir que el castillo de fue-
les que a tres leguas dela ciudad de ro-
derin era: cõ otros algũos lugares dela
comarca estauã avn por el rey ⁊ antedõ
por cõsejo suyo acordarõ de yr a tomar
aquel puerto: que era tan cerrado q̃ po-
diã estar los nauios enel encubiertos /
mas no cõtra la volũtad del castillo quã-
do lo señoreaua. Entõces dãdo velas a
sus fustas mouierõ la via del / arribãdo
antes del dia fuerõ luego sentidos delas
velas: en esta fuerça que era muy fuerte ⁊
muy preciaada estaua. Daradel h̃o de ar-
gandõ el señor d los siete castillos amo de
don clarian para lo guardar / el qual cõ
su gēte fue puesto en grã rebato / metien-
dose todos alas armas cuydãdo que fue-
sen delos enemigo: que tan açerca teniã
Los dela mar por que no les tirasen con
yngenios dixerõ les luego que hizieffen
saber asu capitã como alli erã arriba-
das tres fustas de amigos: que en haziẽ-
dose de dia vinieste a hablar conellos ala
ozilla dela ribera. Sabido esto por dara-
del dixo / ya pluguiesse a dios que los a-
migos deste reyno se acordasen del: mas
segũ la sobra de enemigos que enel tene-
mos: tres fustas solas / poco prouecho
nos puedẽ traer. Venida el alua salio cõ
algũia gēte ala ribera: Los caualleros sa-
lierõ todos en vn batel a tierra de arma-
dos: quando daradel vio a don Elariã
sintio tan crecido plazer q̃ las lagrimas
le saltarõ d los ojos / fincãdo los ynojos
en tierra antel le beso muchas vezes las
manos / estãdo lo mirando con mucha
aficion / que gran tiẽpo auia q̃ no lo ha-

uia visto. El lo recibio muy biẽ. Daradel
le dixo por cierto señor razõ era ya q̃ vue-
stra presençia cõsolasse esta ṽra tierra q̃
tanto os tiene desseado / gozãdo las age-
nas mas q̃ clla de ṽras buenas andan-
ças. Don claria le dixo / mi buẽ amigo
daradel todo lo remediara aq̃l señor en
quie es el poder. Mandãdo luego sacar
delos nauios los presos ⁊ lo otro que ne-
cessario era / encomendando a todos q̃
su venida estuuiesse muy secreta se aco-
geron al castillo con muy grãde alegria
que toda la gēte en la venida de su señor
auian cobrado / mas quãto ellos auian
de plazer / tenia lemboaxer de pesar viẽ-
do delante si aq̃l que asu padre matara /
y a el metido en prision en poder de quie
tanto daño en los de su ley ⁊ linage auia
fecho / avn que lo encubria como mejor
podia.

Capitulo quarto. Dela for-

ma que estos caualleros tuuieron pa-
ra prender al rey Arciban / ⁊ como lo
prendieron.

Luego aquel dia los caualle-
ros ouieron su acuerdo delo
que deuiã fazer ⁊ como quie-
ra que de grado quisieran yr
a hazer daño en sus enemigos / conociẽ-
do que no traeria mucho fruto segun la
muchedũbre dellos / no les parecia pro-
uechoso. Don clarian viendo la gran fa-
tiga ⁊ apretura en q̃ la ciudad d roderin
estaua / aquexaua se mucho por buscar
manera para la socozrer alomenos con
algun bastimento / por q̃ aquella tan leal
gente no pereciese / ni los enemigos se a-
poderasen en ella / que despues de landa-
nis era la mejor del reyno / mas los fe-
chos de suecia y uan tan alcontrario d lo
que el pensara / que no parecia auer for-
ma de remedio no ouiera cosa que entõ-
ces el no diera por hallarse cõ algũia cõ-
pañã / para encomẽdallo todo ala ṽtu-
ra de vna batalla / hablando todos ene-